# **Enfoque**

Manuel es un hombre de oficina, siempre ha dado todo por su trabajo. Camino de Cádiz, va a ser presentado a la empresa como nuevo director de operaciones en una reunión ante los accionistas.

En plena noche, cerca de su destino, tiene un accidente automovilístico en el que pierde la consciencia. Su teléfono no funciona y no parece que vaya a pasar nadie en mucho tiempo ya que son altas horas de la madrugada, ha pasado demasiado tiempo inconsciente.

Ve una señal que apunta a un pueblo cercano. De camino ve la sombra de un niño que no es capaz de alcanzar.

Al llegar al pueblo, consigue llamar a la grúa y a su compañero de trabajo para avisar de que es posible que llegue tarde.

Una amable anciana le da cobijo mientras espera a que amanezca y pueda proseguir con su camino.

En mitad de la noche escucha un llanto que interrumpe su sueño. Al acudir a la fuente del sonido, encuentra al mismo niño de antes.

Comienza la caída a la locura de Manuel, donde por perseguir al niño, se verá arrastrado a revivir recuerdos con su difunto hijo.

Finalmente descubre que la figura del niño no es otro que su propio hijo.

Al amanecer, los operarios de la grúa encuentran el vehículo siniestrado de Manuel con su cadáver dentro.